

#CUENTAPOPULARFEMINISTA

🔥 2021 🔥

1 de junio, 2021

Hoy volvemos a sacar la voz, tal como lo hemos hecho todos estos años, tal como nos hemos prometido en cada huelga, marcha, asamblea, revuelta y vocería constituyente. Traemos nuevamente nuestra cuenta, no la de ellos. Somos más y lo sabemos. Esta es la cuarta Cuenta Popular Feminista.

Nos dirigimos a los distintos pueblos que habitan Chile, a todas las trabajadoras remuneradas que se han levantado en huelga por condiciones dignas de trabajo. Saludamos hoy a los y las trabajadoras en huelga del Sindicato Paicabí. A todas las no remuneradas que han sostenido la vida en medio de la pandemia, a las que teletrabajan mientras cocinan, lavan y crían, a las trabajadoras informales, ambulantes y honorarias, a las jubiladas que sobreviven con pensiones de miseria, a las y los docentes, colaboradores de la educación y estudiantes, a las dueñas de casa sin casa, a las lamngen que resisten frente al colonialismo de ayer y de hoy, a las defensoras de las aguas y los territorios, a los y las compañeras migrantes que atraviesan fronteras en busca de un mejor vivir, a las mujeres, disidencias, niñas, niños y niños que se encuentran hoy confinadas junto a sus agresores, a quienes han perdido sus seres queridos en este último año por la crudeza de esta pandemia y la negligencia de un gobierno criminal, a los y las presas de la revuelta y sus familiares, a quienes la represión les ha arrebatado un ojo o dos, a quienes vuelven a levantar ollas comunes al igual que hace un año y a lo largo de toda la historia de nuestros pueblos. A todas, todos y todes quienes nos organizamos en la solidaridad y la sobrevivencia y quienes seguimos movilizadas con la certeza de un presente y futuro feminista.

Hablamos con el nudo en la garganta porque no daremos ni un minuto de silencio por la cuenta pendiente que tenemos con la violencia femicida que le ha arrebatado la vida a 22 mujeres en lo que va del 2021. Violencia que cruza generaciones, arrojando a la muerte a adultas y niñas, de la mano de femicidios íntimos, no íntimos, suicidio femicida y castigos femicidas que coartan la existencia de las y los más pequeños. En este hito de memoria feminista y de ausencias dolorosas, hoy no olvidamos a Ariana Bravo, Bartolita Paredes, Pamela Fonseca, Brenda Cartes, Mariana Milla, Yorka Gonzalez, Herlin Montaña, Stefanía Breve, Kimberly Ugalde, Damaris Meliñir, Norma Quiroga, Valeria Ortiz, Michelle, Valentina, Rosa Muñoz, María Teresa Sepúlveda, Stephanie Emilien, Rosa Millanao, Paulina Gatica, Catalina, Laura Maldonado y Norma Maldonado. Y tenemos también una cuenta pendiente por las mujeres migrantes asesinadas por las políticas racistas del Estado de Chile: Joane Florvil, Monise Joseph, Rebeka Pierre, Wislande Jean y Sandra Janvier, así como con las 6 personas migrantes fallecidas en las fronteras que el Estado ha militarizado. Volvemos a denunciar hoy el feminicidio empresarial de Macarena Valdés ¡presente! Volvemos a denunciar hoy los lesbocidios de Nicole Saavedra Bahamondes, Susana Sanhueza y Anna Cook ¡presentes! y denunciamos el transfemicidio de Emilia "Bau" Herrera; ¡presente!

Seguimos en la primera línea contra el terrorismo de Estado porque tenemos una cuenta pendiente con el gobierno criminal de Sebastián Piñera que le declaró la guerra a los pueblos el 18 de octubre. Instauró Estado de Sitio para sacar a militares y fuerzas especiales a reprimir a quienes nos levantamos en revuelta contra la normalidad neoliberal. Su gobierno de lesa humanidad apuntó con sus armas a nuestros ojos, asesinó, mutiló, abusó, violó, gaseó y todos los verbos de la represión que hemos aprendido a repetir una y otra vez. Tenemos una cuenta pendiente porque son 33 las y los caídos durante la revuelta, son más de 600 casos de víctimas de trauma ocular, 364 las denuncias de violencia política sexual, más de 2.500 personas que han vivido prisión preventiva y 216 arrestos domiciliarios, son aún 263 las y los presos políticos de la revuelta que se mantienen tras las rejas. No hemos ni vamos a soltar las calles hasta garantizar la libertad sin condiciones de cada uno y cada una, y a lo largo de este año nos hemos encontrado fuera de tribunales, del Centro de Justicia, de las cárceles y en la intimidad del apañe ese que se construye a diario con las familias y amigxs que hoy sostienen tanto la vida dentro y fuera de las cárceles como la lucha por su liberación. La impunidad sobre cada uno de estos crímenes no cesa, porque no hemos encontrado verdad, justicia, ni reparación alguna. Porque no podemos iniciar un proceso constituyente con esta injusticia tan a la medida de lo posible que ellos imponen y silencian.

A más de un año de declarada la pandemia que arrasó en este y todos los países del mundo, venimos a confirmar lo que ya anticipábamos: para este gobierno siempre fueron las ganancias de unos pocos, la tranquilidad de los de siempre, el resguardo de privilegiados los que se impusieron sobre los cuidados y las vidas de las mayorías. Solo así se explica que, en medio de la crisis sanitaria, mientras se multiplica el desempleo, el endeudamiento y la desnutrición infantil, las fortunas de los dueños de Chile crezcan y el extractivismo se intensifique. ¿Qué duda cabe! La crisis la estamos pagando como pueblos y como clase trabajadora. En esta gestión criminal de la pandemia nada tiene de sanitario el Estado de Excepción, el toque de queda, la militarización de las fronteras, la criminalización de la protesta y una agenda de reactivación económica a costa de la explotación y el despojo de los territorios.

Tenemos una cuenta pendiente con la gestión neoliberal y militarizada de la pandemia porque según las últimas cifras ya son más de 1.384.346 personas contagiadas, más de 29.300 las personas fallecidas y 3.142 pacientes que al día de ayer se encontraban en la UCI. Hacemos la cuenta, pero sabemos que no basta. Tenemos una cuenta pendiente precisamente porque nos hemos cansado de contar cada ausencia en estadísticas públicas que no podemos ni vamos a normalizar. ¿En qué cifras cabe la angustia, el agobio y el duelo?

Mientras ellos administran la miseria y el hambre, nosotras hemos sostenido la vida. Nos hemos organizado en redes de abastecimiento, en ollas comunes a lo largo de todo el país, en comités de vivienda, en redes que ocurren muchas veces desde una virtualidad que agobia a la vez que acompaña, hemos organizado el Tercer Encuentro Plurinacional de las y les que Luchan desde una cuarentena que no impidió la necesidad de ser cientos de distintas latitudes elaborando juntas un programa común contra la precarización de la vida, hemos levantado huelgas feministas donde hemos puesto nuestro derecho a movilizarnos y cuidarnos, hemos caceroleado con pena y con rabia, hemos sostenido la vida, pero en especial el deseo de transformarla en lo más profundo.

Nos hemos sostenido colectivamente para no soltarnos más. Para sabernos fuertes al estar juntas, para reconocernos desde nuestras experiencias tan diversas como cada una y para saber que la confianza está en lo que hemos recorrido para estar donde no nos quieren y saltar cada uno de los torniquetes. Sin ninguna confianza en sus acuerdos cerrados dijimos APROBAMOS una nueva constitución, lo dijimos en plural, en desborde y desobediencia a los límites que han buscado imponer a cada paso. Por fuera de los partidos del orden, levantamos candidaturas feministas de los movimientos sociales a lo largo de todo el país y tras meses de campañas sostenidas a pulso y sin garantías hoy sabemos que la revuelta entró a la Convención Constitucional. Entró en su amplia y hermosa diversidad. Una revuelta que siempre fue popular, plurinacional y feminista que ahora tendrá la tarea política, en condiciones propicias, de articularse desde el campo más fundamental: el debate programático que desmontará el neoliberalismo en nuestro país. Entró el feminismo de los pueblos a través de las compañeras de la Plataforma Feminista Constituyente Plurinacional y de muchas más que pasan a conformar el primer organo paritario del mundo, la lucha e insistencia de millones de mujeres y disidencias lo ha hecho posible. Nuestras tareas políticas se tornan más exigentes que nunca. Hoy es necesario disponer de toda nuestra gigantesca inteligencia e imaginación colectiva para seguir abriendo este nuevo ciclo político en Chile.

La potencia de revueltas, paros y luchas se expande atravesando fronteras. Nos levantamos en solidaridad y en conjunto con todos los pueblos que se alzan contra el capital y su crisis, con el paro sostenido en Colombia, con la resistencia de Palestina ¡Libre! con las movilizaciones masivas contra el fascismo de Bolsonaro. Esta no es la crisis de un gobierno o de un modelo, esta es una crisis global del capitalismo. O dejamos que ellos sigan gobernando cada vez de manera más autoritaria, nacionalista y depredadora de vidas y territorios o construimos como pueblos una alternativa por una vida que valga la pena vivir , una alternativa en donde quepamos todas, todos, todes en dignidad.

**Somos un rumor colectivo
que caiga Piñera, nosotras nos quedamos**

#CuentaPopularFeminista #CuentaPendiente #CuentaPublica #FueraPiñera

EXIGIMOS / PROPONEMOS / LUCHAMOS

#CuentaPopularFeminista

Aun en la penumbra nos moviliza la necesidad y también el deseo de transformarlo todo. Hoy volvemos a insistir en el programa del Encuentro Plurinacional de Las y Les que Luchan por transformaciones estructurales, urgentes y constituyentes.

1. Luchamos por un **Sistema Plurinacional de Cuidados** para socializar los trabajos no remunerados que sostienen la vida de la población y que recaen principalmente sobre nosotras. La pandemia ha tenido al centro la crisis de cuidados y hoy nos llamamos a transformarlo de raíz.
2. Luchamos **por el fin de las AFP y un nuevo sistema de pensiones**, solidario, tripartito y de reparto que reconozca todos los trabajos que realizamos, formales o informales, remunerados o no remunerados.
3. Luchamos por el **derecho al trabajo** digno, estable y seguro para todas las personas que necesiten trabajar. Luchamos por la disminución de la jornada laboral y el derecho a pre y post natal de emergencia para todas. Luchamos contra la precarización laboral del teletrabajo y de quienes se exponen al contagio en sus desplazamientos laborales. Exigimos detener los despidos en contexto de crisis sanitaria que han afectado principalmente a las mujeres. Nos llamamos a impulsar un sindicalismo feminista y **levantar juntas la Organización Feminista de las Trabajadoras**.
4. Luchamos por nuestro **derecho al aborto libre, legal, seguro y gratuito** y denunciaremos tanto las restricciones para la implementación actual del aborto bajo las tres causales como la distribución de anticonceptivos fallidos, que han vulnerado los derechos sexuales y reproductivos de miles de mujeres y cuerpos gestantes que no han obtenido ninguna reparación.
5. Luchamos por el **derecho a una salud digna**, bajo un sistema de salud único, plurinacional, democrático con participación comunitaria y vinculante que garantice calidad, oportunidad y eficiencia. La salud no puede ser ni un mercado ni un privilegio.
6. Luchamos por el **derecho a la vivienda y a la ciudad**. ¿Dónde viven la cuarentena las amas de casa sin casa, las nunca, las nadie, las sin? Hacemos un llamado a levantar comités de vivienda y articular una fuerza que nos permita revertir la actual crisis de hacinamiento, impedir los desalojos y luchar contra el proyecto de que busca criminalizar las tomas de terreno.
7. Luchamos por el **derecho a una vida libre de violencia patriarcal garantizado constitucionalmente** y condiciones mínimas que nos permitan ejercer este derecho. Nos convocamos a construir espacios de contención, cuidado y acompañamiento feminista.

8. **Luchamos para que migrar sea florecer y no desaparecer.** Rechazamos la nueva Ley Migratoria y exigimos el fin de las expulsiones colectivas e ilegales de personas migrantes.
9. **No más territorios en sacrificio, abajo la empresa extractivista.** Luchamos para que el acceso al agua sea reconocida como derecho humano y de la naturaleza, exigimos la **derogación del Código de Aguas**, sostenemos el absoluto **rechazo al TPP11** y **luchamos por la soberanía alimentaria, energética y sanitaria de los pueblos.**
10. Luchamos por nuestro **derecho a la rebeldía y la protesta** que es negado hoy a los pueblos. Demandamos el fin a la criminalización de la niñez y juventud movilizada. Nos llamamos a no soltar las calles y a seguir movilizadas hasta que valga la pena vivir.
11. Luchamos por la **erradicación absoluta de violencia y discriminación hacia lesbianas, bisexuales, pansexuales, no binaries, intersexuales, trans**, exigimos el pleno reconocimiento de los derechos filiativos y de la tipificación de crímenes de lesbo-odio y odio contra disidencias sexo-genéricas.
12. Luchamos por la participación política intergeneracional y el protagonismo de la niñez y adolescencia. **Luchamos por garantías de derechos y por la protección de los niños** desde las comunidades y desde el Estado.
13. Luchamos por una **educación pública laica, plurinacional, no sexista y liberadora.** Luchamos porque el estado sea garante de la educación en todos sus niveles y formas sin excluir los procesos educativos comunitarios y territoriales.
14. Luchamos por la **desmilitarización de todos los territorios** en especial del Wallmapu y las fronteras que han visto intensificar la política racista del Estado de Chile.